

## **Capítulo II**

### **Desarrollo político: del zarismo a los primeros años poscomunistas**

El desarrollo político que experimentó Kirguistán durante la época del imperio ruso y de la dominación soviética estuvo caracterizado por ciertas condiciones desfavorables para un desarrollo político democrático tras la independencia. Entre estas condiciones destacan que la estructura de clanes no se debilitó a pesar de las políticas aplicadas por ambas administraciones y la falta de un entrenamiento básico durante el comunismo para la constitución de una sociedad civil. Se pasó del tribalismo a la modernización comunista sin adquirir habilidades organizativas distintas a las que ofrecía el clanismo.

Así, sin experiencia relevante de vida independiente y sin contacto previo con instituciones democrático-liberales, los kirguisos enfrentaron el reto de 'construir un Estado' sobre la base de una 'institucionalidad democrática' en el marco de una economía de mercado altamente globalizada cuya complejidad también era algo desconocido.

En este capítulo se describirá el desarrollo político durante las administraciones de San Petersburgo y Moscú, enfatizando los factores que socavaron el desarrollo político democrático del Kirguistán poscomunista. Asimismo, se referirá el escenario político inmediato a la independencia y la organización institucional de la república independiente.

## 2.1 Época zarista (1876-1917)

En 1876, el territorio kirguís fue anexionado al imperio zarista como parte del Turkeistán ruso.<sup>1</sup> En un principio, la dominación zarista se limitó al ámbito político; sin embargo, era predecible la ocurrencia de un enfrentamiento entre culturas tan distintas. Por ejemplo, los kirguisos poseían una tradición nómada y de tenencia de tierra comunitaria y los rusos intentarían combatir estos esquemas estableciendo la agricultura sedentaria y la propiedad individual.<sup>2</sup> Esto es paradójico, ya que el régimen que prevalecía en la mayor parte de la Rusia imperial era, precisamente, comunitario. De hecho, como indica Olga Crisp, en la víspera de la proclamación del Edicto de Emancipación de 1861, alrededor de cuatro quintas partes de la tierra de la Rusia europea se encontraban bajo el esquema de tenencia comunal. Además, la comuna era un instrumento conveniente para el manejo fiscal y administrativo del campo. Sin embargo, aun cuando durante las décadas de 1860 y 1870, la visión oficial rusa continuaba favoreciendo la propiedad privada, en la práctica predominó el sistema comunitario, siendo prueba de ello que las cláusulas que permitían la privatización de la tierra fueron rescindidas en la década siguiente.<sup>3</sup> No obstante, en el caso de Kirguistán, la intención de establecer la propiedad individual se relacionaba más con un intento de dislocar el tejido social basado en clanes, facilitando así la incorporación del territorio.

Con el objeto de lograr su propósito y agilizar el “tránsito a la modernidad”, a partir de la década de 1860 las autoridades rusas permitieron una ola migratoria dominada por ucranianos y rusos, quienes se establecieron principalmente en el

---

<sup>1</sup> Daniel C. Diller, *Russia and the Independent States* (Washington, D. C.: Congressional Quarterly, 1993), 256.

<sup>2</sup> John Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?* (Singapur: Harwood Academic Publishers, 1999), 5.

<sup>3</sup> Olga Crisp, “Peasant Land Tenure and Civil Rights Implications Before 1906,” en *Civil Rights in Imperial Russia*, eds. Olga Crisp y Linda Edmondson (Oxford: Clarendon Press, 1989), 39, 41-42.

norte. Debe observarse que aun cuando Kirguistán se convirtió formalmente en parte del imperio ruso en 1876, la migración eslava bajo decreto zarista inició desde la década anterior, ya que la ingerencia rusa comenzó cuando algunas tribus kirguisas se declararon leales al zar a cambio de su protección contra el kanato de Kokand.<sup>4</sup>

Durante la época zarista, Kirguistán -como el resto de Asia Central- sufrió un cruento proceso de colonización de tierras que se sumó al problema de las enemistades interétnicas provocado por la creación de fronteras artificiales. El zar emprendió un programa autoritario de repartición de tierras para los colonizadores: simplemente se las quitó a los nativos. Por tanto, una parte de la población se trasladó al desierto, donde enfrentó hambrunas y extremas dificultades para el mantenimiento del ganado. En el periodo de 1903 a 1913, la población kirguisa disminuyó entre 7 y 10%.<sup>5</sup>

Como se ha mencionado, las políticas rusas tuvieron la intención de modificar drásticamente el modo nómada de vida kirguís y su estructura de clanes.<sup>6</sup> Sin embargo, aún en la actualidad se observa la supervivencia de muchos patrones de antaño. De cualquier manera, la irrupción de nuevas formas de producción y la confiscación de tierras provocaron también el traslado de la gente a los centros urbanos que, obviamente, eran dominados por rusos. Las demandas de los nuevos pobladores y el abandono del campo extralimitaron las capacidades del pueblo

---

<sup>4</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 4-5.

<sup>5</sup> William M. Mandel, "Soviet Central Asia," *Pacific Affairs* 15, no. 4 (1942): 392.

<sup>6</sup> De acuerdo con Raymond Pearson, es pertinente dilucidar la distinción entre la rusificación cultural y la administrativa. Pearson señala que la rusificación cultural fue esencialmente un fenómeno de la parte europea del imperio y no fue introducida en la Rusia asiática. De esta forma, Asia Central no estuvo tan expuesta a los excesos de la rusificación cultural y, de cierta forma, se benefició de la rusificación administrativa. De hecho, en el ámbito administrativo, la rusificación pudo haber sido sinónimo de modernización, ya que se hizo un gran esfuerzo por corregir las deficiencias organizacionales y estructurar una burocracia. Raymond Pearson, "Privileges, Rights and Russification," en *Civil Rights in Imperial Russia*, eds. Olga Crisp y Linda Edmondson (Oxford: Clarendon Press, 1989), 91, 101.

kirguís y del sector agrícola. Desafortunadamente, este sacrificio del sector primario no contribuyó a lograr el desarrollo de un sector industrial.

William M. Mandel expresa que más importante que la política de colonización fue la política económica en las áreas agrícolas algodoneras. Desde el periodo zarista, Moscú en su afán por asegurar esta materia prima y resguardar su frontera iraní construyó un ferrocarril desde la costa oriental del mar Caspio con tropas de ocupación que iban adentrándose en el territorio centroasiático. Rusia se convirtió en comprador y proveedor de este producto, lo que le dio el poder de fijar el precio. De esta manera, una economía que hasta entonces había sido autosuficiente en productos alimenticios se convirtió en una de monocultivo, donde los campesinos habían perdido casi la totalidad de sus tierras y su disposición de dinero era extremadamente limitada.<sup>7</sup>

Como resultado de estos cambios perturbadores en su sistema económico, Mandel señala que:

Su sentido de propiedad, estrechamente relacionado con sus lealtades feudales y religiosas y con el hecho de que continuaron trabajando para un miembro de su propia nacionalidad y en una forma de trabajo venerada por la tradición, creó una firme barrera de resistencia al cambio.<sup>8</sup>

La pobreza extrema y masiva, jamás vista en la región, dio lugar a numerosas rebeliones. Sin embargo, según Mandel, la Primera Guerra Mundial mostró los verdaderos sentimientos de la población centroasiática, como resultado del edicto del zar para obligar a los nativos a prestar sus servicios en las fuerzas armadas. Aun cuando no poseían organización, las poblaciones centroasiáticas, nómadas y sedentarias, se levantaron en armas para evitar la conscripción en el verano de 1916. La insurrección duró tres meses, en noviembre fue suprimida con

---

<sup>7</sup> Mandel, "Soviet Central Asia," 392.

<sup>8</sup> Ibid., 393, [mi traducción].

tal fuerza y crueldad que alrededor de un millón de nómadas kirguisos y kazajos huyeron a Xinjiang.<sup>9</sup> Las consecuencias en términos demográficos y económicos fueron significativas, además de que avivaron el desprecio por el régimen zarista.

El tradicionalismo kirguís reflejado en el arraigo a su tierra se evidenció ampliamente en los sucesos ocurridos durante la Primera Guerra Mundial.<sup>10</sup> Mandel destaca que la rebelión ocurrida en Asia Central posee un significado histórico poco apreciado y refiere que:

Fue el primer resquebrajamiento de la estructura monárquica rusa y fue, en efecto, la contribución de Asia Central para derrocar al zar en la siguiente primavera. El hecho de que ocho de once millones de nativos del área participaran de una u otra forma, indicó el despertar a la vida política de las grandes masas atrasadas. Su intervención predispuso a estos grupos nacionales a favor de los bolcheviques en la lucha entre los soviets y el Ejército Blanco para restaurar la monarquía. Asimismo, estableció el carácter de los problemas que enfrentarían los bolcheviques en el área, marcando el crecimiento de la autoconciencia nacional, que hasta entonces sólo había sido en la forma negativa de unificación contra el conquistador ruso y sus agentes locales.<sup>11</sup>

El gobierno provisional, establecido entre marzo y noviembre de 1917, resolvió algunos problemas como la hambruna, pero su política colonial era casi idéntica a la zarista. En Kirguistán continuó la confiscación de tierras, ganado y otras propiedades. La nueva administración no significó un cambio para la población.<sup>12</sup> No obstante, estas acciones emprendidas dejaron graves secuelas para el posterior desarrollo económico del país. Este periodo de transición política incluyó un severo conflicto económico, ya que los campos se encontraban

---

<sup>9</sup> Ibid., 394.

<sup>10</sup> Esta afirmación pretende sugerir que en esta característica se descubren los orígenes de la actual condición de pre-modernidad en Kirguistán, que por su estructura socioeconómica dificulta el establecimiento de una democracia. Por otra parte, el origen tribal posee algunas características proto-democráticas que, hasta cierto punto, pueden ser favorables para la democracia, tales como el debate, la consulta y el consenso comunitario. Aunque, como argumenta John Anderson, no deber ser exagerado el impacto que esta particularidad puede tener en el desarrollo político actual. Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 2.

<sup>11</sup> Mandel, "Soviet Central Asia," 394-395, [mi traducción].

<sup>12</sup> Ibid., 395.

derruidos, los refugiados que habían abandonado el territorio durante la revuelta de 1916 comenzaban a volver y la incipiente burguesía nacionalista se encontraba en vías de extinción.

La desaparición de la burguesía kirguisa en el periodo zarista tendría consecuencias para el desarrollo político del país durante la época soviética y tras la independencia. La aseveración anterior concuerda con lo expresado por Barrington Moore respecto a la fuerte correlación que hay entre la existencia de una burguesía y el desarrollo de la democracia.<sup>13</sup>

## **2.2 Época comunista (1918-1991)**

En 1918, los bolcheviques incorporaron el territorio kirguís a la República Autónoma de Turkestán, misma que se convertiría en 1924 en la provincia autónoma de Kara-Kirguís. Dicha provincia, construida sobre una base de agrupamiento étnico, cambiaría su estatus a República Autónoma Kirguisa dos años después. Finalmente, el 5 de diciembre de 1936, se convertiría formalmente en una república de la Unión Soviética.<sup>14</sup> La capital de la nueva república fue llamada Frunze por los rusos, en honor al general revolucionario Mikhail Frunze. Después de 1991, Bishkek, el nombre original, fue recobrado.

Durante la década de 1920, Kirguistán experimentó un progreso considerable en las áreas de cultura y educación. El desarrollo socioeconómico fue notable y algunos autores apuntan que se debió a las reformas agrarias de 1920-1921 y 1927-1928, las cuales produjeron el asentamiento de muchos kirguisos nómadas. Posteriormente, a principios de la década de 1930, comenzó el programa de

---

<sup>13</sup> Barrington Moore, Jr., *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World* (Boston: Beacon Press, 1990), 481.

<sup>14</sup> Diller, *Russia and the Independent States*, 256.

colectivización, al cual se opusieron la mayoría de los kirguisos y hubo un renacimiento del movimiento *basmachi*,<sup>15</sup> el cual había sido ampliamente suprimido a mediados de la década de 1920.<sup>16</sup>

Tras una breve recapitulación de las modificaciones a las estructuras administrativas y conformación territorial kirguisa es pertinente hacer una pausa y apuntar que aun cuando estuvieron sujetos al dominio chino, entre 1758 y 1830, el imperio no interfirió con su estilo de vida nómada.<sup>17</sup> Asimismo, durante el periodo de dominación zarista, las estructuras sociales de Asia Central permanecieron casi intactas, a pesar de los reacomodos administrativos. De igual forma, el sistema de tenencia de la tierra, de corte feudal, base de su economía e historia, tampoco fue modificado por los esfuerzos rusos para imponer la propiedad privada. Sería años después de la llegada de los bolcheviques, hasta 1925, cuando habría transformaciones sustanciales.<sup>18</sup> Sin embargo, como refiere Kathleen Collins, las siete décadas de dominio soviético transformaron la identidad de clanes al convertir las grandes estructuras tribales en pequeñas unidades de clanes, pero no lograron erradicar dicha conformación y actualmente siguen vigentes.<sup>19</sup>

Con el arribo de Stalin al poder y su férrea convicción sobre la pre-modernidad de la región centroasiática, el programa de colectivización e industrialización emprendido tuvo un impacto mayor, cuyas implicaciones han sido

---

<sup>15</sup> De acuerdo con H. B. Paksoy "el origen formal del movimiento *basmachi* se asocia usualmente al decreto zarista del 25 de junio de 1916 que ordenaba el primer reclutamiento no voluntario de centroasiáticos en el ejército durante la Primera Guerra Mundial. El movimiento no fue sólo una reacción contra la conscripción, sino contra la dominación rusa y las políticas zaristas ... [F]ue un acto de liberación nacional." H. B. Paksoy, "Basmachi: Turkistan National Liberation Movement 1916-1930s," University of Kansas, 2002, [http://www.ku.edu/carrie/texts/carrie\\_books/paksoy-6/cae12.html](http://www.ku.edu/carrie/texts/carrie_books/paksoy-6/cae12.html) (visitado agosto 23, 2004).

<sup>16</sup> Tom Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States 1992* (Londres: Europa Publications Limited, 1992), 471.

<sup>17</sup> Ibid.

<sup>18</sup> Mandel, "Soviet Central Asia," 389-390.

<sup>19</sup> Kathleen Collins, "Clans, Pacts, and Politics in Central Asia," *Journal of Democracy* 13, no. 3 (2002): 141-142.

tanto positivas como negativas. Así, el potencial hidroeléctrico empezó a desarrollarse y comenzó a crearse infraestructura (principalmente viviendas, hospitales y escuelas). En 1940, Kirguistán se convirtió en el productor del 40% de todo el carbón proveniente Asia Central. En el sector rural, se presumía que la colectivización había resuelto el problema de la transición de agricultura nómada a sedentaria. De acuerdo con datos oficiales, en 1940 el 98% de los agricultores kirguisos pertenecían a granjas colectivas. Sin embargo, no confiaban plenamente en las autoridades soviéticas, ya que consideraban la colectivización como sinónimo de confiscación. A pesar de todo, se afirma que la colectivización causó menos estragos en Asia Central que en otras regiones de la Unión Soviética, porque las comunidades tradicionales no fueron desmembradas. De hecho, la sociedad kirguisa concibió las granjas colectivas como un esquema continuado de sus grupos familiares, donde las estructuras de autoridades tradicionales permanecieron y las prácticas agrícolas también.<sup>20</sup>

En concordancia con lo anterior, Kathleen Collins señala que al poner a los miembros del clan juntos en las mismas granjas estatales les dio la oportunidad de adquirir posiciones de poder en el sistema soviético. Además, los clanes aprendieron a utilizar la “acción afirmativa” soviética para nacionalidades titulares como canales para promover a los parientes dentro del propio sistema.<sup>21</sup> Los clanes fueron mecanismos a través de los cuales los que se encontraban en posiciones de autoridad explotaban la estructura soviética en su beneficio. En este sentido, ellos eran parte del sistema y no independientes de él.<sup>22</sup> Por tanto, las tradiciones

---

<sup>20</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 11-12.

<sup>21</sup> Collins, “Clans, Pacts, and Politics,” 144.

<sup>22</sup> Graeme Gill, *Democracy and Post-Communism: Political Change in the Post-Communist World* (Londres: Routledge, 2002), 102.

kirguisas sobrevivieron a la colectivización y, actualmente, se puede argumentar el fracaso de dicho programa si se considera que un gran número de kirguisos continúa viviendo bajo un esquema nómada y de clan.

De esta forma, Stalin no obtuvo los resultados que esperaba en esta región con el programa de colectivización. No obstante, en otras cuestiones su régimen dejó una herencia perversa. Actualmente, algunos de los asuntos que dominan la agenda de gobierno kirguisa -como la expansión de las libertades políticas o los conflictos interétnicos- poseen sus orígenes en aquel periodo. La aseveración anterior encuentra sustento en el hecho de que al inicio del régimen comunista, los bolcheviques permitieron, hasta cierto punto, un renacimiento político y cultural kirguís. Sin embargo, Stalin dio marcha atrás a este proceso y acrecentó las tensiones étnicas debido al represivo programa de rusificación emprendido.<sup>23</sup> Por ejemplo, la rusificación lingüística en Kirguistán fue mucho más allá que en otras repúblicas, debido al servilismo de la dirigencia kirguisa, a la densidad de la población rusa en las regiones norteñas y a la vulnerabilidad del idioma kirguís, que adquirió forma escrita hasta el siglo XX.<sup>24</sup>

Los kirguisos fueron obligados a establecerse y a abandonar su estilo milenario de vida nómada, y el efecto de este asentamiento forzado es aún visible en ciudades como Bishkek y Almaty. También se atentó contra su cultura y tradiciones. Se prohibió la rememoración oral de Manas y la forma de escritura arábica fue sustituida al ser considerada “antirrevolucionaria”. La situación empeoró en 1937, al terminarse el proceso de colectivización agrícola. Mezquitas fueron

---

<sup>23</sup> Diller, *Russia and the Independent States*, 255, 257.

<sup>24</sup> Eugene Huskey, “Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization,” en *Conflict, Cleavage, and Change in Central Asia and the Caucasus*, eds. Karen Dawisha y Bruce Parrot (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), 248.

cerradas o convertidas en museos y el programa de rusificación dominó la educación. Al año siguiente, hubo persecuciones masivas y reconocidos intelectuales kirguisos fueron asesinados.<sup>25</sup> Para la década de 1970, los rusos habían eliminado virtualmente el kirguís como lengua de uso público en algunas áreas. Siendo el ruso “la lengua de las oportunidades,” muchos padres inscribieron a sus hijos en escuelas rusas como un medio para aumentar sus posibilidades de movilidad social. Esto produjo una generación de jóvenes kirguisos, principalmente de Chu e Issyk-Kul, que carecían de la facilidad para comunicarse en su lengua materna.<sup>26</sup>

A pesar de la ferocidad de las instituciones soviéticas y las políticas de colectivización de las décadas de 1920 y 1930 para modificar radicalmente el modo de vida kirguís, Kathleen Collins señala que irónicamente dichas instituciones y políticas -cuyo principal objetivo era la destrucción, o por lo menos la modernización, de los clanes- los hicieron más fuertes, ya que éstos se adaptaron y sobrevivieron. Además, durante treinta años de mandato de Nikita Krushchev y Leonid Brezhnev, Moscú intervino relativamente poco en la política centroasiática y los clanes mantuvieron sus redes con recursos del Estado soviético.<sup>27</sup>

Los patrones de clientelismo se observaban claramente en la época de Turdakun Usubaliev, primer secretario del Partido Comunista Kirguís de 1961 a 1986, quien buscó colocar a un número mayor de nativos en puestos públicos, posiciones que se iban creando y engrosaban el aparato. Esta política discriminatoria y clientelista provocó que las redes de patronazgos se extendieran y

---

<sup>25</sup> Iraj Bashiri, “Kyrgyzstan: An Overview,” University of Minnesota, 1999, <http://www.iles.umn.edu/faculty/bashiri/Courses/Kyrgyz.html> (visitado septiembre 2, 2004).

<sup>26</sup> Huskey, “Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization,” 248.

<sup>27</sup> Collins, “Clans, Pacts, and Politics,” 144.

se basaran en parentesco e identidades regionales a la vez que el sistema también cooptaba a individuos de otros grupos.<sup>28</sup> Esta situación continúa repitiéndose al ser el clientelismo una característica inherente a los clanes.

Antes del régimen comunista, la mayoría de los kirguisos se identificaban con la familia extendida, tribus y regiones, y tenían poco sentido de pertenencia a un grupo étnico más amplio. Durante el periodo soviético, Moscú realizó esfuerzos para socavar las identidades locales mediante el fomento de una identificación nacional, aunque ésta estuviera soviética. A pesar de que la importancia del parentesco pudo haber sido atenuada, especialmente para los kirguisos que vivían en las ciudades, no resultó así. El régimen comunista reforzó y modificó esos enlaces, porque como las decisiones políticas clave las tomaba el centro, el uso de las redes locales frecuentemente probó ser el único medio de defensa para evitar las demandas del sistema. De esta forma, el régimen no hizo posible la vida alejada del clan sino reforzó la dependencia del clan para salir adelante. Particularmente en las regiones rurales, la vida política local tendía a girar en torno a redes patronales basadas en el parentesco y los grupos regionales.<sup>29</sup>

En 1985, con el ascenso de Gorbachev al poder, Asia Central fue sometida a diversos cambios debido al intento moscovita de controlar más estrictamente la región por su lejanía geográfica y cultural. Gorbachev llevó a cabo purgas en las cinco repúblicas centroasiáticas.<sup>30</sup> Reemplazó a los líderes de Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán en su primer año de gobierno. Así, en noviembre de aquel

---

<sup>28</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 15.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>30</sup> Kathleen Collins expresa que entre 1984 y 1988, debido a la inestabilidad política en Asia Central emanada del declive del régimen soviético tras la muerte de Brezhnev, en 1982, Moscú emprendió purgas masivas. Collins enfatiza que dichas purgas fueron principalmente dirigidas contra “los clanes dominantes de Uzbekistán y Kirguistán”, y Gorbachev instaló rusos en la mayoría de las posiciones de poder político y económico. Collins, “Clans, Pacts, and Politics,” 144.

año fue anunciado que Turdakun Usubaliev sería retirado de su puesto, siendo sustituido por Absamat Masaliyev.<sup>31</sup> Masaliyev acusó a su antecesor de corrupción y nepotismo y despidió a varios de sus más cercanos colaboradores. De cualquier manera, el compromiso de Masaliyev con la perestroika no fue más allá de corregir los excesos de su predecesor. De igual forma, la política de glasnost, que permitía mayor apertura a la prensa, fue frecuentemente criticada por el dirigente.<sup>32</sup>

Eugene Huskey señala que los cabecillas kirguisos, renuentes a cavar sus “tumbas políticas,” comenzaron a criticar vigorosamente la agenda de reformas políticas de Gorbachev y se convirtieron en partidarios tácitos de su principal adversario en el Comité Central, Yegor Ligachev. Sin embargo, la dirigencia kirguisa no pudo evitar algunas reformas emitidas por Moscú, como la realización de elecciones competitivas para las rediseñadas asambleas legislativas. Fue esta campaña para democratizar a las instituciones políticas lo que finalmente fomentó la aparición y desarrollo de movimientos sociales en Kirguistán.<sup>33</sup>

A pesar de las acciones para controlar de manera más efectiva la región, la situación comenzó a dislocarse. Muestra de ello fue la adopción, en septiembre de 1989, tras un gran debate en el seno del Soviet Supremo, de una ley de lenguaje que instituyó al kirguís como la lengua estatal y describió al ruso como la lengua de ‘comunicación interétnica’. Una cláusula de esta legislación indicaba que el personal gerencial y administrativo debía comunicarse en kirguís con sus subordinados, provisión que claramente retaba el dominio de las élites eslavas en la mayoría de los sectores de la economía y administración. El sentimiento anti-ruso comenzó a

---

<sup>31</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 17.

<sup>32</sup> Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 471.

<sup>33</sup> Huskey, “Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization,” 250.

evidenciarse y muchos rusos comenzaron a temer por su integridad, por lo que entre 1990 y 1993 se desató una gran ola migratoria.<sup>34</sup>

Las elecciones de 1989 fueron un parteaguas en la historia política kirguisa. Aun cuando fueron antidemocráticas, presentaron características que contravenían al esquema soviético clásico. Por ejemplo, en 34 de los 43 distritos los candidatos no fueron únicos, siendo la primera vez que esto ocurría en la historia política nacional. De igual forma, la participación política sufrió un repunte considerable.<sup>35</sup>

En 1990, tras la experiencia de las elecciones anteriores, los comunistas emprendieron una campaña que les permitió ganar la mayoría en el Soviet Supremo kirguís, como típicamente había sucedido en las últimas siete décadas. Sin embargo, las manifestaciones ocurridas tres meses después en contra de la línea dura del partido y relacionadas con los conflictos del valle de Fergana, llevaron a la destitución de Masaliyev, quien sería reemplazado por Askar Akayev.<sup>36</sup>

El nombramiento de Akayev fue decisivo. Tras las reformas de la perestroika, el poder del Partido Comunista estaba bastante erosionado, así que los clanes centroasiáticos decidieron rebelarse contra Moscú. En Kirguistán y Uzbekistán las élites elaboraron pactos informales para recuperar el poder. Utilizaron los disturbios de Osh para deslegitimar a los funcionarios nombrados por Gorbachev y presentaron a sus candidatos para ocupar tales puestos. Así fue como Akayev llegó al poder.<sup>37</sup>

El 19 de agosto de 1991, cuando el Comité Estatal para el Estado de Emergencia anunció que controlaba Moscú, hubo un intento apoyado por el Partido

---

<sup>34</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 19.

<sup>35</sup> Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 250-251.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 256.

<sup>37</sup> Collins, "Clans Pacts, and Politics," 144.

Comunista kirguís para derrocar a Akayev. El 20 de agosto, Akayev denunció públicamente a los golpistas y emitió un decreto prohibiendo la actividad de cualquier partido político en el gobierno y en organismos estatales. Asimismo, acuarteló al ejército. El 26 de agosto, tras el colapso del golpe de Estado en Moscú, Akayev y el vicepresidente presentaron su dimisión al Partido Comunista de la Unión Soviética. El 31 de agosto, el Soviet Supremo kirguís declaró la independencia de Kirguistán.<sup>38</sup>

El 12 de octubre, Akayev fue electo primer presidente de la república independiente con el 95% de los votos en una elección sin contrincantes. Aun cuando el porcentaje fue excesivamente alto y puede levantar sospechas sobre un posible fraude electoral, el apoyo del que gozaba Akayev al inicio de su gestión es innegable. Tal vez Akayev no obtuvo esa cantidad de votos, pero sí muy probablemente una amplia mayoría.

El 18 de octubre, Akayev, junto con los dirigentes de otras siete repúblicas, firmó el tratado de la nueva Comunidad Económica. Cuando Rusia, Bielorrusia y Ucrania propusieron una Confederación de Estados Independientes para reemplazar a la Unión Soviética, Akayev anunció rápidamente su aprobación. Así, el 13 de diciembre de 1991, las cinco repúblicas centroasiáticas se integraron a la Comunidad de Estados Independientes y el 21 de diciembre, un total de 11 repúblicas acordaron su formación.<sup>39</sup>

Como se ha discutido a lo largo de este capítulo, las prácticas clanistas subvirtieron a las instituciones zaristas y soviéticas. De esta forma, al seguir vigente este esquema de organización sociopolítica -que favorece el clientelismo y el

---

<sup>38</sup> Adshead et al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 472.

<sup>39</sup> Ibid.

patrimonialismo- era casi imposible esperar que no sucediera lo mismo en el periodo independiente. Así pues, la evidencia sobre los efectos de la política tribalista y otros factores que se explicarán posteriormente sustentarán la incongruencia de la idea de Kirguistán como “isla de democracia”.

### **2.3 Escenario político inmediato a la independencia**

Los clanes y las estructuras e instituciones político-económicas legadas por el comunismo han afectado significativamente la cultura y la trayectoria política de la sociedad kirguisa contemporánea. Por tanto, en este apartado se describirá y analizará el escenario político kirguís surgido tras la independencia de la Unión Soviética.

En Kirguistán, la falta de tradición democrática y ausencia de estímulos regionales intentó ser contrarrestada, con cierto éxito, por el apoyo político y económico internacional. Debe reconocerse que el presidente Akayev capitalizó este apoyo de la comunidad mundial, especialmente occidental, de tal forma que le permitió mantener una imagen favorable durante los primeros tres años de su gestión.

De acuerdo con John Anderson, Akayev impulsó una liberalización económica rápida desde el principio, motivado en parte porque sabía que Kirguistán tenía recursos potenciales limitados e inaccesibles y decidió que sólo adoptando una posición reformista antes que sus vecinos podría atraer inversión y obtener ayuda económica del exterior. Obviamente, necesitaba un programa de grandes reformas económicas que las democracias liberales interpretaran como la base que posibilitaría la democratización. Para alcanzar esta meta Akayev utilizó ciertas

estrategias, como acercarse a las instituciones financieras internacionales para recibir ayuda para implementar políticas estabilizadoras y buscar inversión extranjera en los sectores de transporte, comunicaciones, energía y extracción de oro.<sup>40</sup>

De esta forma, Akayev reemplazaba el *perfil amenazante* del régimen comunista, dejando abierta una expectativa de cambio. Occidente, con su entonces vigente y férrea concepción de que los regímenes comunistas serían sustituidos por entidades democráticas confió en una transición *rápida*. Esta idea es la que según Graeme Gill llevó a incluir a países como Kirguistán en la llamada tercera ola de democratización.<sup>41</sup> Sin embargo, la fragilidad del nuevo régimen era de tal magnitud que no sólo ha mermado las escasas libertades que inicialmente concedió, sino que incluso las ha ido eliminando.

En cierto sentido, es comprensible que en medio del furor que significó la desaparición del comunismo, las democracias occidentales se avocaran a compartir su experiencia con los estados surgidos de la Unión Soviética; además de estimularlos, al considerarlos candidatos a la democracia, y ayudarlos económicamente para lograr dicha democratización. Esta tarea fue tomada como una especie de obligación moral apremiante que, obviamente, se conjugaba con el interés por los beneficios económicos o geopolíticos que se pudieran obtener. Sin embargo, las democracias occidentales también parecieron olvidar que la construcción de las instituciones que le dan forma a un proceso de democratización

---

<sup>40</sup> El Fondo Monetario Internacional otorgó más de 60 millones de dólares para la introducción de la moneda nacional, el som, en mayo de 1993, y el Banco Mundial dio varios créditos sustanciales para apoyar el programa de reforma económica. Otras instituciones financieras que han jugado un importante papel son el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo y el Banco Asiático de Desarrollo. A pesar del éxito en la obtención de apoyo financiero internacional, los problemas se han centrado en la atracción de inversión. Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 75-76.

<sup>41</sup> Gill, *Democracy and Post-Communism*, 1.

es sumamente complicada y los patrones de un país no pueden ser trasladados a otro con facilidad.

Estados Unidos fue el principal promotor de la idea de una República de Kirguistán democrática: aportando una considerable cantidad de recursos económicos y buscando que otras democracias la reconocieran como democrática. Este empeño no resulta tan sorprendente cuando se analizan los intereses y temores estadounidenses en la región. Con relación a lo anterior, resulta pertinente mencionar el análisis que Larry Diamond hace sobre las seis amenazas potenciales para el orden mundial y la seguridad nacional, las cuales son: una Rusia hostil expansionista; una China antagonista y ambiciosa; la diseminación del fundamentalismo islámico; la propagación del terrorismo político; el incremento de presiones migratorias y los conflictos étnicos violentos de gran escala que puedan desencadenar una guerra civil, flujos migratorios y colapso del Estado y, la sexta, anarquía general. Diamond expresa que algunas de estas amenazas interactúan de forma significativa, pero compartiendo todas una conexión. En estas circunstancias, el desarrollo de la democracia es la única protección a largo plazo contra la catástrofe.<sup>42</sup> En Asia Central se encuentran las seis amenazas señaladas por Diamond. Kirguistán, a pesar de presentar las primeras cinco, era el país de la región que mostraba las condiciones menos críticas para la instauración de la democracia. Así, resulta plausible que Estados Unidos buscara involucrarse en la región para constituir un mecenazgo regional. Entonces, no se escatimarían esfuerzos para posicionar a Kirguistán como un modelo democrático para las otras cuatro repúblicas centroasiáticas.

---

<sup>42</sup> Larry Diamond, *Promoting Democracy in the 1990s* (Nueva York: Carnegie Corporation, 1995), 2-3.

De esta manera, las reacciones positivas ante el compromiso kirguís con la democracia y los derechos humanos fueron inauguradas con el establecimiento de relaciones por parte de Estados Unidos, el 25 de diciembre de 1991. La única república centroasiática que había obtenido este tratamiento había sido Kazajstán.<sup>43</sup> Estados Unidos otorgó ayuda humanitaria y técnica a Kirguistán bajo un esquema que contemplaba la consecución de una reforma política y económica exitosa.<sup>44</sup>

Otra explicación posible es que Occidente apoyó una democracia nominal en Kirguistán por el temor de que el islam llenara el vacío dejado por el régimen soviético, así que debían exagerar las virtudes de las precarias prácticas democráticas que no reflejaban las posibilidades reales de la región y por tanto atribuirle rasgos democráticos a algo que no sería más que una dictadura secular.

La perspectiva de S. V. R. Nasr podría dar sustento a la suposición anterior. Sin embargo, refleja más la sospecha con la que se ve a la democracia, por lo cual resulta mejor establecer una dictadura secular. Nasr señala que:

Como el secularismo es comúnmente visto como un prerequisite para una democracia viable ..., la presencia del renacimiento islámico es vista con alarma ... Como resultado, el miedo al renacimiento islámico ha conducido a respuestas ambivalentes hacia los experimentos de las sociedades musulmanas con gran pluralismo. Los políticos y académicos han visto la democratización en las sociedades musulmanas con sospecha y en ciertos casos ... han ignorado las aspiraciones populares y aprobado tácitamente las medidas represivas de los gobiernos ... De la misma manera, en términos nada inciertos, muchos observadores han apoyado la creación de repúblicas autoritarias por viejos comisarios y ex-jefes del Partido Comunista ... en los recientemente creados estados centroasiáticos. Puesto sucintamente, dados los peligros inherentes a la democratización, los musulmanes están mejor bajo dictadores seculares.<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> El proceder estadounidense en el caso de Kazajstán resulta comprensible desde el punto de vista económico, ya que este país posee enormes reservas exportables de recursos naturales, entre los que destacan petróleo, oro, gas natural y uranio. Adicionalmente, los empresarios nativos han buscado activamente socios comerciales para la explotación de estas riquezas. Diller, *Russia and the Independent States*, 253.

<sup>44</sup> *Ibid.*, 257.

<sup>45</sup> S. V. R. Nasr, "Democracy and Islamic Revivalism," *Political Science Quarterly* 110, no. 2 (1995): 262-263.

Pese a las carencias para cumplir con los requerimientos de una democracia integral (social, económica y política), la sociedad en su ansiedad por dejar atrás la herencia comunista, creyó que el discurso político con retórica democrática que se le ofreció en un principio era el remedio cuasi automático para abandonar las prácticas autoritarias y socavar la probable influencia islámica.

Como se ha sugerido, el periodo inmediato al desmembramiento de la Unión Soviética encontró a los teóricos de la democratización “embriagados de optimismo” y se apresuraron a emitir juicios tan generosos como aquel que afirmaba que si Kirguistán transitaba a la democracia, cualquier otro país podría.<sup>46</sup> No obstante, debieron existir indicios que llevaran a creer que realmente Kirguistán poseía un contexto propicio para el desarrollo de la democracia. A continuación se presentarán los hechos que pudieron ser los fundamentos más consistentes para engendrar y diseminar la idea de la condición democrática kirguisa.

Durante el periodo de mayor ímpetu de la perestroika, Akayev realizó algunos movimientos que insinuaron un alejamiento del totalitarismo soviético. Por ejemplo, comenzó a presionar a Moscú para una liberalización política y económica.<sup>47</sup> Las intenciones de Akayev para impulsar reformas benéficas para su patria, al parecer, fueron genuinas. Sin embargo, no debe olvidarse que su trayectoria política se estaba consolidando, ya que había sido nombrado presidente por el Soviet Supremo, en 1990.

Otro indicio que despertó la confianza popular y las esperanzas occidentales de democratización fue que después del fallido golpe de Estado en Moscú, en agosto de 1991, Akayev prohibió el Partido Comunista kirguís y confiscó sus

---

<sup>46</sup> Collins, “Clans, Pacts, and Politics,” 138.

<sup>47</sup> Ibid., 139.

propiedades.<sup>48</sup> Aunado a lo anterior, en el currículum de Akayev no se encontraba la presidencia del Partido Comunista kirguís durante la época soviética, lo que le confería cierto grado de credibilidad y legitimidad para poner en marcha reformas democratizadoras. Para minimizar el déficit democrático, que se evidenciaría años después, Akayev involucró a ciertas instituciones como la Academia Nacional de Ciencias, de la cual había sido presidente, en la planeación de políticas públicas y en la creación de reformas económicas y jurídicas. De cualquier manera, Akayev no tenía la intención de perpetuar este esquema y gradualmente abandonó estas prácticas, sustituyendo a estos organismos por gente de sus filas.<sup>49</sup>

Las expectativas de cambiar el rumbo de la nueva nación eran enormes y en medio de una elección libre Akayev llegó a la presidencia de la República en octubre de 1991 y con base en sus tendencias liberales Occidente lo consideró garantía y símbolo de la democratización. El nuevo presidente kirguís poseía un discurso que utilizaba figuras tan emblemáticas de la democracia occidental como Alexis de Toqueville o Thomas Jefferson. Todo indicaba que Akayev encabezaría radicales reformas políticas y económicas que convertirían a Kirguistán en un verdadero modelo democrático digno de imitación.<sup>50</sup> Sin embargo, la sola existencia de una democracia electoral no significa que se viva en un régimen democrático. El voto debe materializarse en formas más complejas y no ser el bastión único de la democracia.

---

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> Rafis Abazov, "Kyrgyzstan," en *Nations in Transit 2003: Democratization in East Central Europe and Eurasia*, eds. Adrian Karatnycky, Alexander Motyl y Amanda Schnetzer (Washington, D. C.: Freedom House, 2003), 341.

<sup>50</sup> Collins, "Clans, Pacts, and Politics," 139.

## 2.4 Organización institucional de la república independiente

### 2.4.1 La Constitución

La nueva Carta Magna, adoptada el 5 de mayo de 1993, que reemplazó a la soviética, resultó una versión del modelo semipresidencialista francés. La separación de los tres poderes fue un elemento clave de la Constitución y su pretensión era romper con la omnipotencia estatal<sup>51</sup> que imperó durante el comunismo. Bajo el nuevo esquema constitucional se estableció un sistema de pesos y contrapesos entre el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial; se instauró un Estado secular, donde se garantizaba el respeto a los derechos humanos y a los intereses de las diversas nacionalidades existentes en suelo kirguís. Además, convirtió a Kirguistán en la primera ex-república soviética en reconocer constitucionalmente la propiedad privada de la tierra.<sup>52</sup>

Por supuesto, los debates constitucionales de 1993 no estuvieron exentos de conflicto. La ambigüedad e imprecisión de algunos artículos, especialmente de aquéllos concernientes a las prerrogativas presidenciales, fueron notables. Esto, obviamente, dejó la puerta abierta para confrontaciones futuras.<sup>53</sup> Así, las opiniones se dividieron entre los que defendían la necesidad de un presidente con amplias atribuciones y los que temían el abuso del Ejecutivo. El Partido Comunista expresó su preocupación argumentando que aunque Akayev pudieran ser confiado con

---

<sup>51</sup> Cynthia Guttman, "Kirguistán rompe con los viejos moldes," *Correo de la UNESCO*, 1999, [http://www.unesco.org/courier/1999\\_11/sp/dossier/txt12.htm](http://www.unesco.org/courier/1999_11/sp/dossier/txt12.htm) (visitado octubre 26, 2004). Hasta el año 2000, esta provisión se hizo totalmente efectiva. Rafis Abazov, "Kyrgyzstan," en *Nations in Transit 2004: Democratization in East Central Europe and Eurasia*, ed. Freedom House Team (Washington, D. C.: Freedom House, 2004), 18, <http://www.freedomhouse.org/research/nitransit/2004/kyrgyzstan2004.pdf> (visitado noviembre 30, 2004).

<sup>52</sup> Guttman, "Kirguistán rompe con los viejos moldes."

<sup>53</sup> Peter Murrell señala que la mayoría de los estados desprendidos de la Unión Soviética carecen de acuerdos básicos sobre la división de poderes, lo que ha resultado en legislaciones contradictorias. Asimismo, apunta que alcanzar un concierto requerirá años y una exhaustiva revisión constitucional. Peter Murrell, "How Far Has the Transition Progressed?" *The Journal of Economic Perspectives* 10, no. 2 (1996): 33.

semejantes poderes, una presidencia fuerte podría ser abusada por individuos menos escrupulosos.<sup>54</sup>

El artículo 43 constitucional estableció que el periodo presidencial sería quinquenal y el cargo no podría ser ocupado por más de dos periodos consecutivos. El presidente debería ser ciudadano kirguís, siendo la edad mínima para acceder al puesto 35 años y la máxima 65. De igual forma, debería haber residido en el país 15 años antes de la presentación de su candidatura y hablar kirguís. Esta última provisión es particularmente interesante, ya que fue asegurada por los líderes étnicos kirguisos para descalificar a los candidatos a la presidencia que no hablaran kirguís. Sin embargo, debe apuntarse que, como refiere Eugene Huskey, no estaba dirigida contra de los rusos y uzbekos, que carecen de la base demográfica suficiente para contender por el puesto, sino contra de los kirguisos rusificados.<sup>55</sup>

Entre los poderes presidenciales más importantes estipulados en el extenso artículo 46 del documento original aprobado en 1993 destacan el nombramiento del primer ministro con la aprobación del Uluk Kenesh (órgano legislativo unicameral), además de la designación de los miembros del gobierno y de los directores de los departamentos administrativos, previa consulta con el primer ministro. El presidente también presentaría candidatos al poder Legislativo para la presidencia de la Corte Constitucional y de la Suprema Corte, así como de sus jueces respectivos. También se le confería el poder de firmar los instrumentos de ratificación y de detener o anular acciones de los actos del gobierno y de otros órganos. Igualmente, se le concedía el derecho de ejercer completa autoridad legislativa en caso de la

---

<sup>54</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 26.

<sup>55</sup> Eugene Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," en *Conflict, Cleavage, and Change in Central Asia and the Caucasus*, eds. Karen Dawisha y Bruce Parrot (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), 248-249.

disolución del Uluk Kenesh. Cabe enfatizar algunas de las principales y más polémicas prerrogativas otorgadas: llamar a referéndum por iniciativa propia; disolver al Legislativo; introducir el estado de emergencia y emitir decretos y órdenes con efecto de leyes.

El poder Legislativo o Uluk Kenesh se estableció como el equivalente del Soviet Supremo, un órgano unicameral de 350 miembros, el cual no sería sustituido por un congreso bicameral con un número menor de integrantes hasta 1994, tras el primer referéndum nacional. En el siguiente capítulo se discutirán detalladamente las transformaciones parlamentarias debido a sus implicaciones cardinales en la senda política que tomó el país a mediados de la década de 1990. No obstante, en este apartado se enunciarán algunos de los poderes del Legislativo. De acuerdo con el artículo 58, el Legislativo podría introducir enmiendas y suplementos a la Constitución, así como adoptar leyes; aprobar los nombramientos de primer ministro y procurador general. Además de ratificar y derogar tratados internacionales y autorizar el presupuesto nacional. Los requisitos para ocupar un asiento en el parlamento se estipularon en el artículo 56, donde se expresa que cualquier ciudadano kirguís a partir de los 25 años y con una residencia mínima de 5 años en el país podía hacerlo.

El poder Judicial se conformó por la Corte Constitucional, la Suprema Corte, la Corte Económica Suprema y las cortes locales (cortes provinciales, corte de la ciudad de Bishkek, cortes distritales y municipales, cortes económicas de las provincias y de la ciudad de Bishkek y cortes militares). De acuerdo con el artículo 80, cualquier ciudadano kirguís de hasta 70 años y con 10 años de experiencia en el campo legal puede fungir como juez de las tres primeras cortes. En el caso de las cortes locales, el requerimiento de edad y experiencia se modifica, siendo 65 años

la edad máxima para acceder al puesto y 7 los años de experiencia. Los jueces de la Corte Constitucional son electos por un periodo de 15 años por el Legislativo tras la nominación por parte del presidente. Los jueces de la Suprema Corte y de la Corte Superior de Arbitraje son electos por un periodo de 10 años bajo el mismo esquema de elección. Entre las principales atribuciones del aparato judicial destacan el poder de la Corte Constitucional para resguardar e interpretar la Constitución, así como declarar la inconstitucionalidad de actos y leyes (artículo 82). La Corte Suprema se constituyó como el cuerpo superior del poder Judicial en la esfera civil, criminal y administrativa (artículo 83). La Corte Económica Suprema se encargaría de decidir sobre disputas económicas (artículo 84).

El poder Judicial, en la práctica, ha sido débil desde su nacimiento, hecho que resulta lógico, en parte, debido a la vaguedad de la descripción de sus funciones, a la falta de preparación de los jueces que a la caída del comunismo tuvieron que “aprender a trabajar en un sistema híbrido que concilia elementos de los modelos angloamericano y europeo con numerosas leyes soviéticas aún vigentes en su forma modificada”; además de que un elevado porcentaje, alrededor del 70%, de los jueces que laboraban dentro de la administración soviética conservaron sus puestos.<sup>56</sup>

En concordancia con Zdzizlaw Kedzia, miembro de la Comisión Europea para la Democracia a través de la Ley, aun cuando la Constitución kirguisa definía una presidencia fuerte, esto no parecía contradecir los principios de un gobierno democrático; aunque, obviamente, esta presidencia fuerte afectaría las funciones y

---

<sup>56</sup> Guttman, “Kirguistán rompe con los viejos moldes.”

competencias de los otros poderes.<sup>57</sup> De cualquier manera, resulta pertinente enfatizar algunas características adicionales que evidenciaban una posición dominante de la figura presidencial. Por ejemplo, en la rama ejecutiva, al gobierno no le fue conferido el derecho de proponer enmiendas constitucionales, sólo al presidente. Por otra parte, se estableció el poder del presidente para elegir al jefe del Comité Central de Elecciones (CCE) y a una tercera parte de sus miembros (artículo 46, fracción 6), mientras que el Legislativo sólo elegía a una tercera parte de dicho comité (artículo 58, fracción 1). Esta prerrogativa quebranta claramente la imparcialidad y autonomía que debe tener el CCE para garantizar la legalidad y transparencia de los procesos electorales.

El presidente también obtuvo el derecho de disolver al Legislativo: como resultado de un referéndum; en caso de que se rehusara a aprobar tres designaciones hechas por el presidente para primer ministro; o debido a una disputa del Legislativo con alguna otra rama del poder estatal (artículo 63, fracción 2). En esta última aseveración, la subordinación del Legislativo al presidente resulta evidente, ya que se yergue la desventaja que posee el primero en caso de mantener una relación “no cooperativa” con el segundo.

El referéndum, característica esencial del modelo adoptado, no posee una descripción amplia y detallada en la Carta Magna. La figura sólo es mencionada vagamente en los artículos 1, 46, 52, 63 y 96. Debe notarse que el presidente puede llamar a referéndum por iniciativa propia, por decisión mayoritaria del Legislativo o por iniciativa de al menos 300,000 votantes (artículo 46, fracción 6). Ahora bien, al momento de ser aprobada esta provisión, la República de Kirguistán poseía

---

<sup>57</sup> Zdzizlaw Kedzia, “General Remarks,” *Comments on the Draft Constitution of the Republic of Kyrgyzstan*, European Commission for Democracy Through Law (Venice Commission), Council of Europe, marzo 9, 1993, [http://www.venice.coe.int/docs/1993/CDL\(1993\)046-e.asp](http://www.venice.coe.int/docs/1993/CDL(1993)046-e.asp) (visitado diciembre 7, 2004).

alrededor de 4.5 millones de habitantes, por lo que 300,000 electores resulta una cifra excesiva, lo que excluye al electorado de promover un referéndum.

#### **2.4.2 Proceso electoral y partidos políticos**

Kirguistán fue uno de los primeros países centroasiáticos en introducir un sistema electoral, hasta cierto punto, competitivo previamente a la independencia, como se demostró en las elecciones de 1989. A partir de 1991, se comenzaron a llevar a cabo elecciones regulares y con voto secreto. Con la aprobación de la Constitución de 1993, la Ley de partidos políticos y la Ley de elecciones se creó un contexto relativamente liberal.

Graeme Gill expresa que las restricciones basadas en criterios de sexo, etnia, religión e identidad nacional son una evidencia antidemocrática superior.<sup>58</sup> En Kirguistán no existieron esta clase de limitaciones legales. De hecho, el artículo 15 constitucional estipuló la prohibición de la discriminación por sexo, etnia, nacionalidad, credo político y religioso; aunque impidiendo a la vez la conformación de partidos políticos religiosos y organizaciones apologéticas de la violencia contra el Estado o contra determinados grupos étnicos.<sup>59</sup>

El sistema electoral kirguís no estableció barreras directas significativas para el registro de organizaciones políticas. La Constitución garantiza la libertad de los partidos políticos y las elecciones multipartidistas. El artículo 44 constitucional señala que el número de candidatos para la presidencia no deberá ser limitado y que cualquier persona que se haya registrado y obtenido al menos 50,000 firmas de votantes puede ser candidato a la presidencia. Asimismo, los ciudadanos son libres

---

<sup>58</sup> Gill, *Democracy and Post-Communism*, 17.

<sup>59</sup> Abazov, "Kyrgyzstan," en *Nations in Transit 2003*, 333.

de crear y registrar organizaciones políticas o participar en partidos existentes y es prerrogativa de los partidos políticos, organizaciones públicas o juntas de votantes nominar candidatos.<sup>60</sup>

No obstante, el artículo 8 constitucional es bastante restrictivo al expresar que “los partidos políticos sólo pueden participar en los asuntos estatales ... nominando candidatos para elecciones del Parlamento, puestos estatales y cuerpos de autogobierno, y formando fracciones en órganos representativos”. De acuerdo con Zdzizlaw Kedzia, era comprensible una sensibilidad histórica por parte de los redactores de la Constitución ante el papel de los partidos políticos; sin embargo, también se contradice el principio de que todo lo que no está prohibido está permitido, ya que la Constitución en sí misma se refiere exclusivamente al derecho de los partidos de nominar candidatos para las elecciones y nunca menciona las actividades de los partidos no relacionadas directamente con dichas nominaciones.<sup>61</sup>

Tras la independencia y la prohibición temporal del Partido Comunista, en Kirguistán como en el resto de los países emanados de la Unión Soviética, los partidos políticos tendieron a ser asuntos que sólo involucraban a unos cuantos, dominados por pocos individuos identificados con cierta región y propensos a tener conflictos de índole personal y no por cuestiones ideológicas. Akayev frecuentemente habló de la necesidad de partidos más fuertes para desarrollar la democracia. De hecho, en la creación de partidos políticos hubo un intento de emular el estilo occidental. Incluso, durante sus primeros años de gobierno, Akayev mantuvo constantes reuniones con líderes de los distintos partidos. Sin embargo,

---

<sup>60</sup> Abazov, “Kyrgyzstan,” en *Nations in Transit 2004*, 10.

<sup>61</sup> Kedzia, “General Remarks.”

pocos esfuerzos consistentes fueron hechos para facilitar la aparición de partidos fuertes. Al mismo tiempo, Akayev intentó absorberlos dentro de una coalición gobernante y luego se dedicó a señalar insistentemente el fallido desarrollo de éstos, arguyendo que sólo criticaban al gobierno y no eran propositivos. Así, desde los primeros años hubo un desarrollo muy exiguo de las organizaciones capaces de movilizar secciones sustanciales de la población.<sup>62</sup>

El escenario pronto se vio dominado por el Partido de Kirguistán, el cual es descrito por Diller como “un gran grupo sombrilla de muchas facciones”. El Partido Comunista desapareció momentáneamente del mapa político al ser prohibido tras el golpe de Estado de Moscú.<sup>63</sup> Fue restablecido en junio de 1992 y actualmente continúa siendo el más fuerte en términos organizacionales debido a su tradición ideológica, experiencia en la función pública y membresía que data desde antes de 1991. Asimismo, aparecieron varios partidos de corte neocomunista. Los comunistas se convirtieron en críticos severos de la reforma económica emprendida por Akayev, argumentado que estaba arruinando al país.<sup>64</sup> Aunque esta observación podría ser compartida por muchos kirguisos, debe reconocerse que los veteranos dirigentes del Partido Comunista tampoco demostraron tener un conocimiento competente de los asuntos más apremiantes y de actualidad.

El Partido Nacional de Renovación Kirguisa o *Asaba* se separó del Partido de Kirguistán y fue legalmente registrado en 1991. De acuerdo con John Anderson, ha sido el partido con la línea más nacionalista. Inclusive, la dirigencia declaró

---

<sup>62</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 21, 34.

<sup>63</sup> Diller, *Russia and the Independent States*, 256.

<sup>64</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 34.

abiertamente que su prioridad es defender los intereses de los kirguisos nativos y no los de otras nacionalidades.<sup>65</sup>

Otros partidos adoptaron posiciones centrales, críticos del gobierno en ciertos asuntos, pero esencialmente leales al presidente. El paradigma de esta postura ha sido el Partido Popular Republicano, que afirmaba representar a todas las nacionalidades y expresaba un compromiso con la democracia social. Otro partido que adoptó una crítica moderada contra el gobierno fue el Partido Democrático de las Mujeres creado en 1995 para las elecciones parlamentarias de ese año. Igualmente, hubo varios intentos de crear partidos cuasi presidenciales, muestra de ello fueron grupos como Unidad Popular, creado en julio de 1991, y el Partido de la Unidad de Kirguistán, fundado en abril de 1994.<sup>66</sup>

Sin embargo, refiere Rafis Abazov, la mayoría de los partidos políticos han tenido una experiencia muy limitada o nula en el gobierno y es notable la prácticamente nula influencia que tuvieron en las políticas gubernamentales de la década de 1990. Especialmente, debido a que a principios de aquellos años las actividades partidistas fueron prohibidas a nivel de la administración del Estado para prevenir el resurgimiento, y luego la influencia, del Partido Comunista. Entonces, los partidos nacieron controlados por la concentración de poder del Ejecutivo.<sup>67</sup>

A pesar de esto, Kirguistán se convirtió en el país más plural de Asia Central, con una creciente conformación de partidos, organizaciones sociales independientes y prensa libre. De cualquier forma, esto no significó el desarrollo de un sistema democrático efectivo ni de competencia política justa. Igualmente, a pesar de la proliferación de partidos, la población tampoco desarrolló un claro

---

<sup>65</sup> Ibid., 35.

<sup>66</sup> Ibid., 36.

<sup>67</sup> Abazov, "Kyrgyzstan," en *Nations in Transit 2004*, 6.

sentido de identificación partidista. De nueva cuenta, esta última característica está estrechamente relacionada con la estructura de clanes que no permite el desarrollo de una identidad política individual y la dispersión del poder entre los distintos grupos.

### **2.4.3 Sociedad civil**

El potencial demográfico de Asia Central para hacer demandas siempre ha sido contrarrestado por su forma de vida nómada, rural y tradicionalista. Así, el régimen soviético imponía severos obstáculos a la movilización política de corte étnico a través de un mecanismo compuesto por coerción, represión, control, cooptación y concesiones. La represión y la amenaza de represión quedaron como los componentes centrales de la política soviética y continúan siendo utilizados tras la independencia para prevenir la organización de movimientos disidentes, ilegalizar sus actividades, prohibir sus publicaciones y arrestar a sus integrantes.<sup>68</sup>

Al arribar a la presidencia, Akayev presionó para que se adoptara un marco jurídico-constitucional extensivo que apoyara a las instituciones democráticas, pero además emitió un llamado a la sociedad civil para que se volviera la base de la nueva cultura democrática.<sup>69</sup> Akayev dijo reconocer que una sociedad civil fuerte, el respeto a los derechos civiles y políticos y la armonía étnica eran los elementos clave para lograr una transición exitosa. Sin embargo, desde un principio enfatizó excesivamente la necesidad de un Ejecutivo fuerte, capaz de impulsar reformas aun en contra de intereses creados.<sup>70</sup> Claramente, estas expresiones pueden

---

<sup>68</sup> Gail Warshofsky Lapidus, "Ethnonationalism and Political Stability: The Soviet Case," *World Politics* 36, no. 4 (1984): 578.

<sup>69</sup> Collins, "Clans, Pacts, and Politics," 139.

<sup>70</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 24.

corresponder a una retórica demagógica; no obstante, denotaron ciertos desafíos del nuevo país.

La desaparición o disminución de la influencia del Partido Comunista y el encogimiento del poder gubernamental en el Cáucaso y en Asia Central, expresa Charles H. Fairbanks, abrieron un amplio espacio que la sociedad civil pudo haber llenado. Sin embargo, ya estaba parcialmente ocupado por clanes, grupos étnicos, redes clientelares y bandas criminales. No obstante, en algunas repúblicas el espacio fue gradualmente ocupado por organizaciones no gubernamentales (ONG), las cuales son características promisorias en un escenario político donde las instituciones democráticas están mal.<sup>71</sup> Así sucedió en Kirguistán, donde tras la independencia proliferaron cientos de ONG impulsadas por la asistencia internacional, la liberalización política y un crecimiento del activismo social. Asimismo, se reforzó la participación de los *ashars* (instituciones comunitarias de asistencia mutua, independientes del control estatal y típicamente dirigidas por los ancianos de la comunidad).<sup>72</sup>

No obstante, indica Rafis Abazov, la actitud de la administración de Akayev ante los grupos de la sociedad civil fue inconsistente desde un principio. Por una parte, el apoyo a organismos proveedores de servicios sociales que mejoraban la situación durante la transición poscomunista fue amplio y los centros culturales estuvieron entre las primeras organizaciones establecidas en el Kirguistán independiente y se han convertido en importantes fuerzas políticas en el país. Las autoridades intentaron colocar estos centros y varias ONG grandes en el grupo sombrilla de la Asamblea de Pueblos de Kirguistán, que fue diseñada para ser el

---

<sup>71</sup> Charles H. Fairbanks, "Disillusionment in the Caucasus and Central Asia," *Journal of Democracy* 12, no. 4 (2001): 52.

<sup>72</sup> Abazov, "Kyrgyzstan," *Nations in Transit* 2004, 9-10.

ancla estabilizadora del régimen político en el manejo de las relaciones interétnicas. Sin embargo, los grupos políticamente orientados que, por ejemplo, demandaban el respeto de los derechos humanos o exigían mayores libertades en los medios de comunicación independientes comenzaron a sufrir la represión del nuevo régimen.<sup>73</sup>

Si bien es cierto que el gobierno kirguís impulsó el desarrollo de una sociedad civil activa, también la ha tratado de mantener alejada de asuntos que considera “estratégicos” y del proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, es destacable que las organizaciones sociales se enfoquen principalmente a la provisión de servicios sociales y de ayuda a los grupos menos favorecidos, en vez de fomentar una conciencia cívica capaz de involucrarse directamente en el gobierno y promover el cambio.<sup>74</sup> Además, a pesar del surgimiento de una sociedad civil moderna, su concentración y el alcance se limitó, en gran medida, a la capital. Y gradualmente las autoridades se han tornado más cautelosas ante estos organismos por las conexiones que poseen con políticos de la oposición. Asimismo, muchas de las nuevas organizaciones sociales llevaban a cabo su labor lejos del ojo público.<sup>75</sup>

La movilización social kirguisa durante la época soviética, con su calidad antidemocrática, aunque fue un entrenamiento experimentalmente valioso gestó muchos patrones de comportamiento que deben ser desaprendidos en la transición. Eugene Huskey refiere un episodio que ilustra dicha situación. Durante las elecciones de 1989, una anciana preguntó cuál era el propósito de poner dos nombres en la boleta de votación. Sin embargo, a pesar de las perversidades de la participación en la era comunista, los residentes del Kirguistán soviético

---

<sup>73</sup> Ibid., 9.

<sup>74</sup> Abazov, “Kyrgyzstan,” en *Nations in Transit 2003*, 338.

<sup>75</sup> Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia’s Island of Democracy?*, 32.

desarrollaron una imagen de la política como una potencial salida para las demandas sociales.<sup>76</sup>

Como se ha observado, en los primeros años de la transición, la trayectoria que el país seguiría fue definida en base a un marco constitucional avanzado y prometedor, el cual contemplaba el respeto por las libertades fundamentales además de delimitar las atribuciones de los poderes. Asimismo, se comenzaba a formar una sociedad civil activa. No obstante, las limitaciones del modelo político semipresidencialista kirguís deben confinarse en parte al contexto histórico en el cual fue diseñado: en medio de una necesidad imperante de unidad popular que buscaba el fortalecimiento y la legitimación de un gobierno nacional. Cubrir éstas y otras demandas en la adaptación del modelo no resultó fácil y, lógicamente, con el tiempo revelaría carencias; probando sin embargo, un grado notable de efectividad en los primeros años de vida independiente.

---

<sup>76</sup> Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 247.